

VICENTE MARCANO (1848-1891), REDESCUBIERTO. PARTE I: EL PERFIL BIOGRÁFICO Y LA EDUCACIÓN TEMPRANA DE UN CIENTÍFICO VENEZOLANO DEL SIGLO XIX

José G. Álvarez-Cornett

Escuela de Física, Facultad de Ciencias, UCV; Investigador Principal, Proyecto VES; y Colaborador Invitado, Laboratorio de Historia de la Ciencia y Tecnología, IVIC
josecornett2000@marshall.usc.edu

Esta investigación está dedicada a la memoria de
Marcel Roche Dugand (1920-2003),
médico, científico, gerente de la ciencia y fundador de los
Estudios Sociales de la Ciencia en Venezuela. Aunque
no llegué a conocerlo, su obra y ejemplo influyen en mi quehacer.
¡Gracias, Marcell!

Resumen:

Vicente Marcano fue un hombre de ciencia multidimensional y un ciudadano venezolano decimonónico ejemplar quien está considerado como el precursor de las ciencias experimentales en Venezuela. Marcano cultivó diversas disciplinas: la química agrícola y, lo que hoy llamaríamos la ciencia de los alimentos y la geoquímica. Además, hasta la segunda mitad del siglo XX, Vicente Marcano tenía el record de mayor número de cuevas exploradas en Venezuela, también hizo aportes a la antropología y la etnografía, incursionó en la literatura escribiendo relatos, promovió la creación de asociaciones literarias y participó en la vida política nacional. Vicente Marcano realizó la mayor parte de sus investigaciones en laboratorios fundados por él mismo en Venezuela, publicó en revistas nacionales e internacionales y obtuvo varias patentes de invención las cuales fueron utilizadas para crear un emprendimiento exitoso en los Estados Unidos de América. Sin embargo, su vida tan solo ha sido parcialmente estudiada y, aunque sus restos reposan en el Panteón Nacional, nuestro pueblo conoce muy poco sobre sus aportes a la ciencia y a la cultura venezolana.

Este trabajo es el primero de una serie de artículos correspondientes a un proyecto de investigación cuyo objetivo es redescubrir la vida de Vicente Marcano utilizando mayormente fuentes digitales. Esta es la primera vez que Sondeo Histórico Digital (SHD) se aplica a un caso de estudio del siglo XIX. SHD es una metodología creada por el autor para utilizar internet y las redes sociales para hacer crónicas biográficas e institucionales. En este artículo se revisa el perfil biográfico de Vicente Marcano haciendo una proyección de sus orígenes y del ambiente en el cual vivió y, con el

auxilio de los relatos breves que él mismo escribió, se estudian los primeros pasos de su vida y su educación en Caracas.

Palabras Clave: Vicente Marcano, Bromelina, Sondeo Histórico Digital, Historia, Química, Ciencia, Educación, Francia, Venezuela.

Abstract:

Vicente Marcano was a multidimensional scientist and an exemplary nineteenth-century Venezuelan citizen who is considered the forefather of the experimental sciences in Venezuela. Marcano worked in several disciplines: agricultural chemistry, and what we now would call food science and geochemistry. In addition, until the second half of the twentieth century, Vicente Marcano held the record of most caves explored in Venezuela. Marcano also made contributions to anthropology and ethnography, he ventured into literature by writing short stories, promoted the creation of literary associations, and participated in our national political life. Vicente Marcano carried out most of his research in laboratories set up by himself in Venezuela, published in national and international journals, and obtained several patents of invention which were used to start a successful business venture in the United States of America. Nevertheless, his life has only been partially studied, and, although his remains were laid to rest in the National Pantheon, our people know very little about his contributions to Venezuelan science and culture.

This paper is intended to be the first in a series of papers corresponding to a research project that aims at rediscovering the life of Vicente Marcano using mostly digital sources. This is the first time that Digital Historical Sounding (DHS) has been applied to a nineteenth century case study. DHS is a methodology developed by the author to use Internet and social media networks to make biographical and institutional profiles. In this article we review the biographical profile of Vicente Marcano, making a projection of his origins and the environment in which he lived and, with the help of short stories that he himself wrote, we study his first steps in life and his education in Caracas.

Keywords: Vicente Marcano, Bromelain, Digital Historical Sounding, History, Chemistry, Science, Education, France, Venezuela.

«Lejos de la tendencia historiográfica, empeñada en ver el siglo XIX venezolano en su estricta referencia bélica, sería bueno tener presente que, mayoritariamente, el ochocientos fue para nuestra sociedad un empeñoso esfuerzo por dejar atrás los afanes armamentistas que auspiciaban unos pocos. Lo malo del arte de la guerra es que hace más ruido.... Como contrapeso, los actores de esos tiempos sabían que sólo en el poder de la razón y del sentimiento estaba la garantía de tranquilidad futura.

Desde luego, buscaban apoyo en lo cierto.

Visto a distancia este asunto, así como sabemos tanto de los enfrentamientos armados de nuestro ayer, ¿por qué no interesarnos con igual empeño en expurgar y apropiarnos conscientemente de la grandeza intelectual que nos legaron nuestros antepasados?»
*Mirla Alcibíades, 2005*¹

I. Introducción

Sirvan las siguientes palabras como introducción general a una serie de artículos que presentarán los resultados de una línea de investigación del Proyecto VES llamada *Relaciones científicas atlánticas decimónicas: la red franco-venezolana del químico Vicente Marcano (1848-1891)* (RECAD-VM). Proyecto VES fue originalmente concebido para presentarle al país modelos referentes a partir de los perfiles de vida de la migración tecnocientífica en Venezuela (Álvarez-Cornett, 2016a y 2017).

En esta investigación, para «expurgar y apropiarnos conscientemente de la grandeza intelectual» que nos legó Vicente Marcano y reconstruir un aspecto importante de la historia de la ciencia y la tecnología en la Venezuela del siglo XIX, por primera vez, se aplica la metodología Sondeo Histórico Digital (SHD) a un caso estudio del siglo XIX. Todas las aplicaciones anteriores de SHD estuvieron circunscritas al siglo XX.

SHD es una forma de trabajo creada por el autor, en el marco del Proyecto VES, para hacer crónicas biográficas e institucionales utilizando, principalmente, internet y las redes sociales (Álvarez-Cornett, 2013 y 2017). Aquí, en particular, se utilizó SHD

Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la
Ciencia y la Tecnología, Año 2017 No. 2. SNN 2244-7008.
Recibido: 06.08.2017. Aceptado: 15.05.2018.

para redescubrir desde internet la vida de este ilustre científico venezolano decimonónico.

«¿Por qué – nos sugiere y recuerda Mirla Alcibíades – no interesarnos con igual empeño en expurgar y apropiarnos conscientemente de la grandeza intelectual que nos legaron nuestros antepasados?»

Suscribimos lo expresado por la autora. Nos parece una gran calamidad nacional que la historia patria del siglo XIX, en particular, la que se le presenta a nuestros jóvenes en el bachillerato, solo consista de una extensa narrativa lineal en la cual, por un lado, se resalta el sentido épico de la historia – la guerra civil, la intriga política y las glorias militares de los héroes² – (Quintero, 2015) y se menosprecia el aporte que hicieron los civiles a la construcción de la Nación (nos referimos a la producción intelectual decimonónica: los logros en las artes – música y pintura –, las letras y las humanidades en general, la medicina, la ciencia, pero también a los aportes al desarrollo de la infraestructura nacional y el emprendimiento técnico-comercial) y, por otro lado, se calla ante los logros de nuestra ciencia decimonónica la cual, aunque de poca producción, fue realizada con una tenaz voluntad y ejecutada con no pocos heroicos esfuerzos y, ¡oh, sorpresa!, también tuvo rasgos de innovación y emprendimiento los cuales igualmente son poco conocidos³.

En el ochocientos venezolano, junto al heroísmo militar y la lucha política, destacaron muchas figuras civiles entre las que se encuentran los nombres de José María Vargas (1786-1854) y Vicente Marcano Echenique (1848-1891). Si bien es cierto que José María Vargas inició en el país los estudios de química al poner en marcha, en 1842, en la Universidad Central de Venezuela, la cátedra de química (creada en 1827) (Bifano, 2003, p. 28), es Vicente Marcano, por sus investigaciones en química aplicada (química agrícola, en lo que hoy llamaríamos, ciencia de los alimentos y geoquímica), por su preocupación por la institucionalización de la química en Venezuela y por su interés en la divulgación de las ciencias químicas, quien está considerado como el padre de la química venezolana y precursor de las ciencias experimentales en el país. A pesar de todos sus méritos, la vida de Vicente

Marcano Echenique ha sido escasamente estudiada y sus aportes a la ciencia y tecnología son poco conocidos por las presentes generaciones.

Se ha dicho que «Sólo teniendo una imagen de nuestro pasado, construida a través del análisis cuidadoso de los hechos, y conociendo la obra de los venezolanos que han contribuido a edificar el presente es como la sociedad puede cimentar su identidad con su país y sentir un orgullo legítimo por sus orígenes» (Bifano, 2003; pp. 19-20). Pensamos que, si la historia de vida de Vicente Marcano se difunde entre los ciudadanos y se enseña en las aulas, su ejemplar vida puede servir de modelo referente para las jóvenes generaciones.

Vicente Marcano, nos dice, Pedro Cunill Grau, «como investigador científico, trasciende la visión positivista dominante en el ámbito intelectual de su época. En efecto, en sus diversas contribuciones demuestra la posibilidad de que los resultados obtenidos a través de la investigación sean utilizados en el mejoramiento de la calidad de vida del venezolano. Entendió la ciencia como uno de los recursos más valiosos para alcanzar el bienestar social» (Bifano, 2003, p. 10).

Al revisar lo que se ha escrito sobre la vida y trayectoria profesional de Vicente Marcano, encontramos que su educación, frecuentemente, es señalada diciendo que:

Marcano recibió una excelente formación como químico, de mano de muy buenos maestros y en uno de los centros educativos más importantes de la época y su inclinación natural como investigador fue alimentada por personajes de la Academia de Ciencias de París (Bifano, 1990; p. 70).

Sin embargo, aparte de indicar los nombres de las instituciones en donde Vicente Marcano estudió, señalar las materias que cursó y mencionar los apellidos de algunos de sus distinguidos profesores, en la literatura publicada no se dice mucho sobre quienes fueron estos profesores y se presentan pocos detalles sobre el sistema educativo francés responsable por su educación profesional (por ejemplo, las instalaciones – laboratorios – y el costo de estudiar en Francia).

Vicente Marcano fue un químico venezolano de primer nivel que logró crear una red de conocimiento para establecer su reputación internacional y, lo que para muchos puede parecer como una sorpresa, también tuvo una línea de investigación orientada hacia la innovación, el emprendimiento y los negocios. ¡La ciencia, la innovación y el emprendimiento han estado con nosotros desde el siglo XIX!

Es nuestra opinión que la figura de Vicente Marcano constituye uno de los mejores modelos referentes en las ciencias experimentales que nos ha legado la historia de nuestra ciencia del siglo XIX.

En la investigación RECAD-VM se utilizó SHD para explorar el proceso de formación de Vicente Marcano en Venezuela y Francia, estudiar sus viajes atlánticos (Vicente Marcano realizó cinco viajes a Francia y uno a Filadelfia y Nueva York, Estados Unidos de América) y la creación de una red atlántica de conocimiento que él logró establecer para obtener reconocimiento internacional por los trabajos de investigación efectuados en Venezuela, permitiendo, por ejemplo, que estos fuesen publicados en revistas arbitradas en Francia y que algunos de los experimentos realizados en su laboratorio en Venezuela fuesen replicados en París y, por último, para despejar una controversia sobre la autoría plena de su descubrimiento de la bromelina en el jugo de la piña (la bromelina es una enzima proteolítica, es decir, una enzima que procesa proteínas) (Álvarez-Cornett, 2016b).

Entonces, a grandes rasgos, ¿cuáles son los nuevos aportes que la línea de investigación RECAD-VM del Proyecto VES, utilizando SHD, hace sobre la vida y obra de Vicente Marcano?

En primer lugar, creemos que nuestro trabajo traza nuevos caminos para comprender mejor la vida y obra de Vicente Marcano. En segundo lugar, más en concreto, (1) se utilizó la obra literaria (cuentos y otros escritos) de Vicente Marcano para iluminar algunos aspectos de su vida, en particular, su educación temprana (entorno familiar, escuela de primeras letras, primaria y secundaria); (2) se descubrieron algunos aspectos y datos sobre su vida que no hemos visto señalados en la literatura consultada y que aplicando SHD se lograron extraer de internet y las

redes sociales: entre ellos, la foto de su esposa Cimodocea Burgos, datos sobre la pensión de por vida que, póstumamente, le otorgó a ella el Congreso Nacional, los nombres de sus hijos y el manifiesto del barco de uno de los viajes atlánticos de Vicente Marcano que pone fecha definitiva a su viaje eliminando la ambigüedad que hoy día existe; (3) se aborda el proceso de su educación secundaria (pre-universitaria) y universitaria en Francia y se presentan los perfiles de vida de los profesores franceses responsables por su formación secundaria y pre-universitaria (cuyos apellidos, de pasada, ya habían sido mencionados en la biografía de Vicente Marcano escrita por su hermano Gaspar Marcano), se dan señas de varios de los textos universitarios que él debió haber conocido y utilizado y, además, se presentan fotografías, ilustraciones y detalles sobre las instituciones en donde él estudió en París; (4) ahora bien, nuestra investigación RECAD-VM también logró determinar los nombres de la mayoría de sus profesores universitarios en la Escuela Central de Artes y Manufactura (nombres que no han aparecido en ninguno de los estudios anteriores sobre Vicente Marcano; trece perfiles biográficos de estos profesores se presentarán en un artículo por separado); (5) también se aclaran algunas discrepancias sobre la obra de divulgación científica de Vicente Marcano y se dan señas de un trabajo de divulgación que no se encuentra referido en la bibliografía conocida de Vicente Marcano (Urbani y Pérez-Marchelli, 1992; y Álvarez-Cornett, 2016b); y (6) finalmente, se discuten y resuelven varios aspectos relacionados con la controversia – reflejada en la literatura – sobre la autoría plena del descubrimiento de la bromelina por Vicente Marcano; como algo novedoso, esta investigación presentará las patentes internacionales asociadas al descubrimiento de la bromelina (Álvarez-Cornett, 2016b).

Sin embargo, como ya se ha apuntado, debido a lo voluminoso de los materiales extraídos de internet con SHD, los resultados de nuestra investigación se presentarán por separado en varias publicaciones⁴. En este primer artículo, adicional a esta introducción, se presenta (i) un resumen de perfil de vida de Vicente Marcano con la información sobre su esposa e hijos y la pensión concedida; (ii) otros logros de la metodología SHD – por ejemplo, al liberar la información digital sobre Vicente

Marcano, cuyo acceso estaba bloqueado al público intranauta, nos permitió poder trabajar con las fuentes originales digitalizadas; y (iii) los primeros pasos de vida de Vicente Marcano (incluyendo algunos datos sobre su ambiente familiar, información sobre la escuela de primeras letras y educación secundaria extraídos de los cuentos que él escribió).

II. Resumen de la vida y obra de Vicente Marcano (1848-1891)⁵

Sobre la vida y obra de Vicente Marcano (n. Caracas, 1848 – f. Valencia, Carabobo, 1891) se podrían escribir muchos voluminosos tomos. Pensamos que el país está en deuda con la publicación de sus obras completas. Aquí, sin embargo, no es el lugar para presentar un estudio biográfico detallado sobre Vicente Marcano – y, por lo tanto, invitamos al lector a consultar los pocos trabajos biográficos que sobre él se han publicado (ver nota 5). En esta sección, se resumirán los aspectos principales de su vida.

2.1 Perfil general

Vicente Marcano es el primer científico experimental moderno que tiene Venezuela. Sirvió al país como científico y ciudadano. No solo hizo ciencia también realizó consultoría tecnológica, patentó en el exterior sus inventos, se dedicó a la literatura y a la divulgación de la ciencia y la tecnología y, además, como ciudadano, desempeñó varias funciones públicas (ver la Tabla I: Cuadro resumen de las actividades y movimientos de Vicente Marcano). Aunque su vida transcurrió en el siglo XIX, pensamos que su ejemplar vida puede ser utilizada como un modelo referente para los jóvenes científicos del siglo XXI.



Figura 1: Vicente Marcano. Fuente: Gaspar Marcano, 1892.

CIENTÍFICO

- Investigador: en tecnología de alimentos (biotecnología), geoquímica y química agrícola y tropical,
- Descubridor: sintetiza – en colaboración con Achilles Müntz (1846-1917) – la perseíta (de la semilla y hoja del aguacate) y descubre la bromelina (en los jugos de la piña),
- Explorador: Viaja por el territorio de Venezuela estudiando: geología (aguas, suelos y minerales), espeleología (exploración de 30 cuevas) y arqueología y

- antropología (busca yacimientos precolombinos y estudia también la tecnología precolombina) (Urbani, 1997 y Marcano 1890 y 1891),
- Comunicador: Publicó artículos científicos en periódicos nacionales (muchos de la literatura y ciencia venezolana del siglo XIX vio luz en la prensa nacional) y en revistas científicas nacionales y, también, publicó en revistas internacionales arbitradas y como divulgador o popularizador de la ciencia escribió artículos y libros y dictó conferencias para el público general,
 - Creó una red de conocimiento Venezuela-Francia (Álvarez-Cornett, 2016b),
 - Educador: Enseñó química en escuelas públicas y ejerció como profesor universitario y, por poco tiempo, también fue administrador de centros educativos,
 - Autor: Escribió libros científicos (entre ellos, *Elementos de filosofía química según la teoría atómica* (1881) y *Cartilla de agronomía* (1890)). También escribió artículos de divulgación para revistas y periódicos venezolanos y neoyorquinos (muchos fueron recopilados en el libro *Páginas sueltas*, París, 1878). Sus relatos y cuentos largos están recogidos en el libro *La cucarachita Martina y otros relatos*, Caracas, 1989,
 - Emprendedor (proactivo): fundó laboratorios, sociedades científicas y literarias; la muerte lo sorprende, en Valencia (en el hoy Estado Carabobo), en el proceso de fundar la Escuela de Química Agrícola.
 - Emprendedor (comercial): fundó laboratorios comerciales, trabajó como consultor técnico privado, patentó sus descubrimientos y se asoció comercialmente para generar valor.

CIUDADANO

- Sirvió a Francia en la guerra franco-prusiana como enfermero, farmacéutico, y cirujano menor en el frente de batalla durante el sitio de París (1870) y fue galardonado por su valor con la medalla de oro de la Dirección de Asistencia pública (*Direction de l'Assistance publique*). Fue nominado para la Legión de Honor pero murió antes de la aprobación legal de este reconocimiento (Marcano, 1893, p. 71).

- Sirvió a Venezuela ejerciendo cargos públicos y sosteniendo posiciones públicas en política como columnista en la prensa nacional:
 - Gobernador de Territorio Colón,
 - Comisario de la Exposición Internacional en París 1878 y miembro de la delegación venezolana a la Exposición Internacional en París de 1888,^y
 - Columnista de opinión y polemista en la prensa nacional (son conocidos sus escritos en contra de Antonio Guzmán Blanco (1829-1899) y sus polémicas con Adolfo Ernst (1832-1899)) (Capelletti, 1994 y Pérez Marchelli, 1983).

OTROS RASGOS DE LA PERSONALIDAD

Según su hermano Gaspar, Vicente Marcano fue un científico e intelectual de porte humilde y naturaleza un tanto tímida que solía florecer en encuentros privados o cuando se sentía afín con su interlocutor, este le inspiraba confianza y él no se sentía amenazado (Marcano, 1893; p. 124).

«No solamente Vicente Marcano suprimía en la conversación su persona, sino que le era penoso oír hablar de ella», dice Gaspar Marcano y, cuando discutía, en especial si había sido atacado personalmente, «en ardientes polémicas verbales o escritas no guardó siempre la moderación debida». Por otra parte, comenta Gaspar, a veces la «abstracción en la que vivió le hizo cometer distracciones no solo en sus actos sino también en ciertas cuestiones científicas⁶». Para Gaspar Marcano, la indiferencia de su hermano mayor por los problemas históricos y sociales («poco le atrajo la humanidad», dice Gaspar) – exceptuando los problemas de la historia de la ciencia los cuales – dice – su hermano Vicente estudió y dominó – eran parte de lo que él consideraba como algunas de las «distracciones y descuidos» de su hermano (Marcano, 1893; p. 125).

Como se ve en la foto, Vicente Marcano era de abundantes cabellos, y también, dice Gaspar, de mirada franca «dulce y prolongada» con ojos «que fijaban con indecible tenacidad». Vicente Marcano era un hombre de «andar acompasado, el ritmo de sus

movimientos, su actitud esquivada y forzada, aquella timidez que lo relegaba al segundo puesto, en donde quiera que se encontraba, era como el reflejo de su profunda modestia». Era un hombre de palabra suave que a primera vista parecía de «dicción dudosa y poco segura tanto más cuando hablaba lo menos posible y solo para responder a las preguntas que le hacían» y «En sociedad, pasaba horas enteras como en letargo, sin mezclarse a la conversación general, a la que parecía indiferente. No así en la intimidad. Cuando se sentía amado y comprendido, se abandonaba con inagotable volubilidad, a interminables diálogos, a través de los cuales surgía un carácter sorprendentemente alegre y festivo». Pero, cuando discutía, lo hacía con vehemencia: «Si se entablaba una discusión, se desquitaba de su silencio y de su recogimiento habituales sosteniéndola con energía y aún con violencia, porque como todo espíritu grave que vive aislado, él no discutía sino cuando lo arrastraba el objeto y siempre lo hacía, no para contradecir, sino buscando una verdad para sí o para el preopinante» (Marcano, 1893; pp. 124-125).

En su concepción política, Vicente Marcano era demócrata y liberal «y su única aspiración política, la regularidad de las instituciones» (Marcano, 1893; p. 126). Sobre sus ideas políticas, en uno de sus escritos Marcano señala lo siguiente: «Así, el republicanismo moderado no es sino paliativo que se aplica a una sociedad en la que no han penetrado bastante las ideas liberales, mientras que el republicanismo radical es un sistema quirúrgico que rompe calle con toda preocupación, y apoyándose en la razón que es su experiencia, plantea el ideal que ha concebido. Y, justo es decirlo, los resultados corresponden con ventaja a sus previsiones» (Marcano, 1878; p. 60).

Vicente Marcano murió (de paludismo) en 1891, en la ciudad de Valencia (Carabobo, Venezuela), a los 42 años. Desde el 10 de julio de 1991 sus restos reposan en el Panteón Nacional, no obstante, aún así, para la mayoría de nosotros en Venezuela, él sigue siendo un personaje desconocido.

2.2 Algunos aportes logrados con SHD

El primer aporte general de la aplicación de SHD en este caso consistió en hacer diligencias para desbloquear el acceso a algunas obras relacionadas con Vicente Marcano digitalizadas por Google Books pero que no eran, en ese momento, accesibles al público (entre otras, Páginas sueltas y la biografía de Vicente Marcano escrita por Gaspar Marcano)⁷. Liberar esos materiales nos hizo posible - casi al final de nuestras investigaciones - trabajar con una copia digital de la biografía original de Vicente Marcano escrita en 1893 (antes de eso, la biografía escrita por Gaspar Marcano disponible era una versión que fue publicada por la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (2003) en base a una anterior publicación de dicha biografía que había aparecido reproducida por partes, entre 1942 y 1946, en la Revista de la Sociedad Venezolana de Química y que tiene algunas diferencias con la versión original de 1893) (Bifano, 2003; p. 106).

Otros aportes a la historiografía de Vicente Marcano son: haber descubierto en internet la foto de su esposa Cimodocea Burgos y los nombres de sus hijos y el hallazgo de un decreto legislativo que concede una pensión de por vida a su viuda. Estos aportes adicionales son detallados en la siguiente sección.

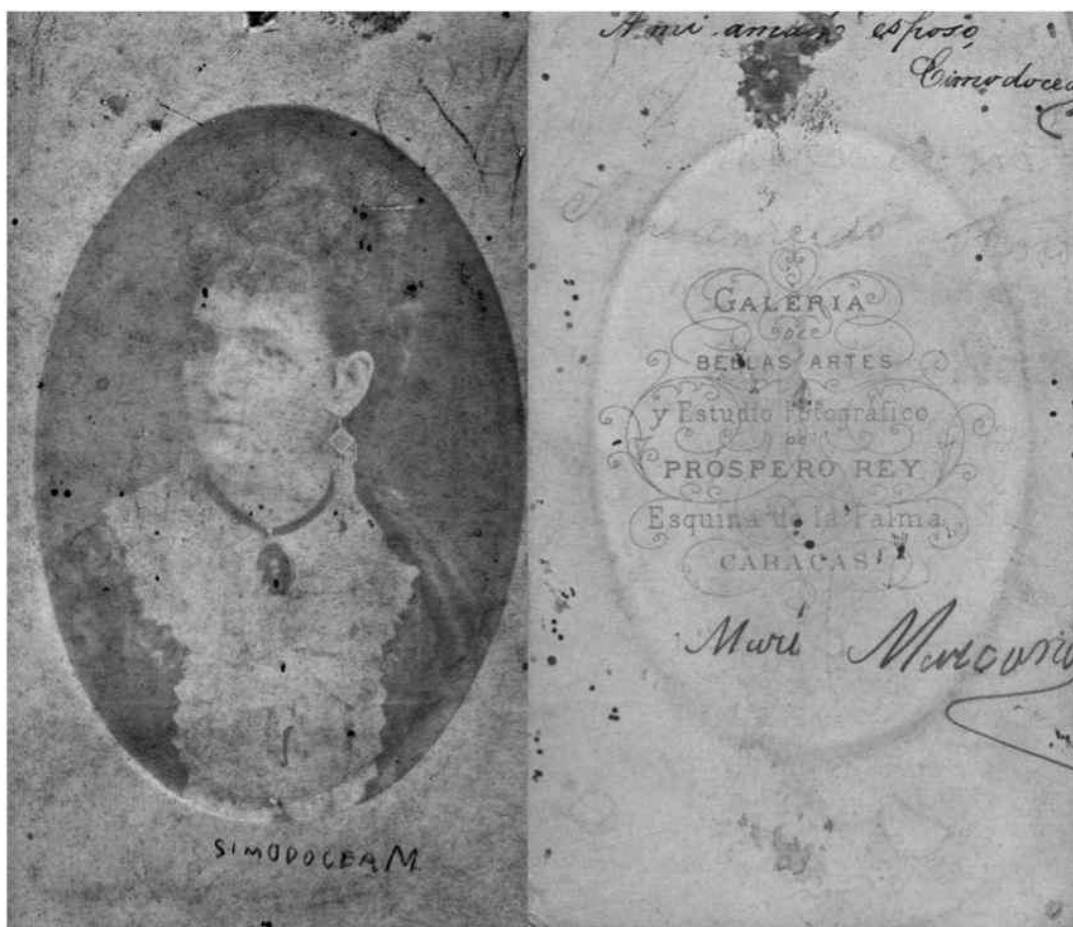


Figura 2. Foto de Cimodocea Burgos de Marcano. Fuente: Milena González

2.3 Boda y muerte

Finalizamos esta apretada síntesis de la vida del químico Vicente Marcano con dos hechos de su vida: uno festivo y el otro trágico. El 27 de abril de 1873 Vicente Marcano, con veinticuatro años, contrajo nupcias con la señorita Cimodocea Burgos Ravell (n. 1852). Nuestras diligencias en internet y redes sociales permitieron conseguir su foto⁸. En la Figura 2 vemos la foto de Cimodocea Burgos Ravell de Marcano en cuya parte posterior se lee la siguiente dedicación: «A mi amado esposo. Cimodocea».

Ella lo acompañó hasta su último aliento, en aquel fatídico 17 de julio de 1891. A las 10 de la noche, «Una súbita mejoría hizo renacer la esperanza de su querida y denodada esposa, que velaba a su lado. A prisa se prepara el viaje. Todo está listo

para regresar a Caracas, cuando un letargo mortal venció toda su energía» (Bifano, 2003; p. 209). La pareja Marcano Burgos procreó varios hijos (5): Isabel (nacida el 17 de junio de 1880), Mary, Egle, Vicente y Luis Gabriel Marcano Burgos (n. 1882).

Tres años después de la muerte de Vicente Marcano, el 29 de mayo de 1894, el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela honra su memoria en razón «Que el malogrado sabio venezolano Vicente Marcano se distinguió siempre por el constante y desinteresado afán con que puso al servicio de la República sus variados y profundos conocimientos científicos» y, en sesión conjunta de senadores y diputados, «Se acuerda una pensión especial de cuatrocientos bolívares mensuales a la señora Cimodocea Burgos de Marcano, viuda del aventajado químico Vicente Marcano» (Gobierno Nacional, 1896; p. 244; ver Figura 3).

Al poco tiempo de la muerte de Vicente Marcano, algunos de sus trabajos se publicaron póstumamente. Primero, en 1891, salió publicado su trabajo de Agronomía tropical. Y, entre el 26 de noviembre y 28 de diciembre de 1894, el mismo año en el que el Congreso le otorgó la pensión a su viuda, según lo relata Claudio Bifano en su ensayo sobre Vicente Marcano, «en El Diario de Caracas del año 1894, [se encontró] el capítulo VI y parte de VII de un tercer libro, Nociones de química agrícola, que el periódico da a conocer como “Fragmentos de una obra inédita”» (Bifano, 2003; p. 106).

Decreto Legislativo, de 29 de mayo de 1894, que concede una pensión á la señora viuda del Dr. Vicente Marcano.

El Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, considerando :

Primero. Que es deber de toda Nación civilizada, en testimonio de gratitud, el dispensar protección y amparo á las familias de sus hijos eminentes y meritorios.

Segundo. Que el malogrado sabio venezolano Vicente Marcano, se distinguió siempre por el constante y desinteresado afán con que puso al servicio de la República sus variados y profundos conocimientos científicos, decreta :

Art. 1º Se acuerda una pensión especial de cuatrocientos bolívares mensuales á la señora Cimodocea Burgos de Marcano, viuda del aventajado químico Vicente Marcano.

Art. 2º La expresada cantidad se colocará en la Ley de Presupuesto de gastos públicos, con destino á pensiones, y se pagará por la Tesorería Nacional del Servicio Público.

Dado en a Sala de sesiones de la Legislatura Nacional, en Caracas, á 16 de mayo de 1894.—Año 83º de la Independencia y 36º de la Federación.

El Presidente de la Cámara del Senado, *Vicente Amengual*.—El Presidente de la Cámara de Diputados, *J. Francisco Castillo*.—El Secretario de la Cámara del Senado, *Francisco Pimentel*.—El Secretario de la Cámara de Diputados, *J. A. Bosa*.

Palacio Federal en Caracas, á 29 de mayo de 1894.—Año 83º de la Independencia y 36º de la Federación.—Ejecútese y cúidese de su ejecución.—*Joaquín Crespo*. — Refrendado. — El Ministro de Relaciones Interiores, *J. R. Núñez*.

Figura 3. Decreto Legislativo otorgando una pensión para la viuda de Vicente Marcano. Fuente: Archive.org (Recopilación de leyes y decretos de Venezuela, Tomo XVII, p. 244) (Anónimo, 1896).

2.4 Gaspar Marcano, biógrafo de Vicente Marcano

Antes de proseguir, teniendo en cuenta que, hasta el día de hoy, el biógrafo principal de Vicente Marcano es su hermano Gaspar, nos parece oportuno decir aquí unas pocas palabras sobre este médico venezolano residenciado en París. Gaspar Marcano nació el 1 de abril de 1850, y también estudió en el colegio de Roscio. En 1864, el mismo año, pero un poco antes que su hermano mayor Vicente Marcano, Gaspar Marcano obtuvo en la Universidad Central el título de Bachiller en Artes (Filosofía) y, al igual que su hermano mayor, Gaspar Marcano también estudió en Francia en el *Lycée Saint-Louis* y, al terminar sus estudios secundarios, ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de París de donde se graduó de médico (1877). Como estudiante de medicina, Gaspar Marcano tuvo una actuación destacada en la guerra franco-prusiana (1870-71) como auxiliar mayor en el asilo para ancianos *Hospice des Petits-Ménages*, entonces convertido en hospital de guerra, ubicado en la comuna (división administrativa francesa parecida a nuestra municipalidad) que entonces se llamaba de *Issy*, y que hoy se llama *Issy-les-Moulineaux*, ubicada en un suburbio al suroeste de París, lo que le mereció dos condecoraciones del gobierno francés.

En Francia, Gaspar Marcano fue un médico exitoso conocido por los estudios sobre lepra y por «sus aportes a la hematología, área en la cual logró patentar un suero que lleva su nombre y poner a punto un hemoestereómetro, aparato para determinar la sedimentación sanguínea y sus investigaciones sobre el cáncer y las enfermedades venéreas». También se dedicó a la antropología y está considerado como pionero de esta disciplina en Venezuela (Guevara, 1946). Según los esposos Antczak, Gaspar Marcano puede ser considerado como el primer antropólogo y etnohistoriador venezolano (Antczak y Antczak, 2006; p 421) y, por otra parte, según Erika Wagner (1985), Alfredo «Jahn [1867-1940], junto con Gaspar Marcano (1848-1892) [sic] y Lisandro Alvarado (1858-1929) representan la cristalización del pensamiento positivista en

Venezuela, generando las síntesis analíticas más completas de la cultura aborígen Venezolana». Su obra magna en este campo es un trabajo, en tres volúmenes, con el título general de *Etnographie précolombienne du Vénézuéla* (1889 y 1890). Los estudios de campo en Venezuela necesarios para realizar esta obra fueron organizados y conducidos por su hermano Vicente Marcano. Gaspar Marcano falleció, en París, el 16 enero de 1910 (Bifano, 2003; pp. 23-27).

III. Orígenes y primeros pasos de Vicente Marcano

3.1 Orígenes familiares

Es el año de 1847, la ciudad de Caracas tiene 34.157 habitantes⁹ (Tejera, 1875; p. 396) y el país está gobernado por uno de los hombres más ricos e influyentes del oriente venezolano, el general José Tadeo Monagas (1784-1868) quien asumió la presidencia de la República, cargo para el cual había sido legalmente elegido, el 1 de marzo de 1847. Su ascenso al poder dio inicio a la dinastía de los hermanos José Tadeo y José Gregorio Monagas (1795-1858) – llamada el monogato – quienes cada cuatro años se turnaron en el poder hasta la "Revolución de marzo" de 1858 que derrocó a José Tadeo Monagas. Esta revolución sentó un precedente nefasto en la historia de Venezuela ya que, por primera vez, desde 1830, una insurrección armada fue exitosa y conquistó el poder de forma violenta preparando el terreno para la Guerra Federal (1859-1863).



Figura 4. La Caracas de la infancia de Vicente Marcano. La ilustración es de un cuadro de Joseph Thomas: *Vista de la ciudad de Caracas (desde El Calvario)* 1851. Litografía a color. Dibujado sobre piedra por W. Wood e impreso por Ackermann y Co. Colección Galería de Arte Nacional, Caracas (ver nota 9).

La infancia de Vicente Gabriel Marcano Echenique, nacido en Caracas, el 27 de octubre de 1848, en una familia con larga tradición y raíces en el oriente de Venezuela (en la Isla de Margarita) va a estar marcada por la diatriba política y por los conflictos de la Guerra Federal. En particular, por los hechos sangrientos ocurridos en Caracas, el 2 agosto de 1859, conocidos como "la sampablera" (una batalla en la plaza de San Pablo con más de 60 muertos; un combate de varias horas de duración que se considera como la lucha armada más encarnizada en Caracas desde la Guerra de Independencia)¹⁰.

Su abuelo fue el comandante – comúnmente llamado teniente coronel – Gaspar Melchor Marcano Boadas (1721-1821), nacido en la Isla de Margarita, a su vez, hijo de padres margariteños (Juan Jacinto Marcano y Micaela Boadas) y casado con Ana Josefa Pereira (cuyo nombre también aparece como Josepha Pereyra Asa, nacida en Cumaná, Sucre, Venezuela) (Sologenealogía.com, s/f). El teniente coronel

Gaspar Marcano Boadas «fue un hombre importante en su época. Estudió Derecho Canónico y Civil en la Universidad de Caracas y durante la guerra de independencia fue expedicionario de las fuerzas de Oriente...fue un hombre de letras, magistrado, político y militar, orador independiente, considerado como hombre de avanzadas ideas liberales», participó en muchos sucesos políticos y militares del oriente de Venezuela (en especial en la Isla de Margarita y estuvo involucrado en los hechos de la Casa Fuerte de Barcelona) (Bifano, 2003; p. 29), fue también el autor del poema *La epopeya de Margarita* (publicado póstumamente en 1825); esta es una obra de cuatro cantos que finaliza con un tríptico de sonetos en recuerdo a los fallecidos en el combate (Tejedor, 2006; p. 91).

No sabemos cuántos hijos tuvo Gaspar Melchor (ver nota 11) pero uno de ellos, Juan Marcano Pereira (n. 1819), quien casó con Isabel Eladia Echenique y Ferrais, una «joven de la aristocracia caraqueña emparentada con la familia Blandín Blanco»¹¹ (Bifano, 2003; p. 30), fue el padre de los niños Vicente, Gaspar (n. Caracas, 1850 – f. París, 1910), Juan (1852-1882) y Bonifacio (n. 1861 y f. Trinidad, 1888) y de las niñas Ana Teresa (1854-1916), Isabel (1856-1893) y María Guillermina (1863-1964) (Myheritage.com, s/f)¹². El señor Juan Marcano Pereira fue «un comerciante adinerado de Caracas, propietario de la confitería “El Ancla” y miembro de la firma “Marcano Hermanos”» (Bifano, 2003; p. 29).

3.2 Estampas familiares y la educación temprana de Vicente Marcano

La biografía de Vicente Marcano, escrita por su hermano Gaspar, presenta poca información sobre los primeros pasos del niño Vicente, tan solo señala su fecha de nacimiento, los datos de los padres, su bautizo (11 de noviembre de 1848 y menciona los nombres del presbítero y padrinos; ver nota 11), también nos aclara que el niño Vicente Gabriel «No contaba aún siete años, cuando con instrucción primaria suficiente, fue puesto en el colegio de Roscio, regentado por los señores Coronel de Ingenieros Juan José Aguerrevere y Licenciado Juan José Mendoza» (Marcano, 1893; p. 8), luego, más adelante señala cuáles eran los temas de estudio durante los cinco años de instrucción en ese colegio y, posteriormente, nos informa

que, cuando tenía diez años, el niño Vicente vio la plaza de San Pablo sembrada de cadáveres (se refiere a los hechos de "la sampablera"; ver más abajo). Y, eso es todo.

Para la época las escuelas privadas funcionaban en doble régimen de alumnos internos y externos. ¿Era Vicente Marcano un estudiante interno o externo? ¿Si a los seis años ya contaba con instrucción primaria suficiente, en dónde hizo la escuela de primeras letras? Sabemos que su familia era adinerada, pero ¿cómo era su entorno familiar? Los cuentos escritos por Vicente Marcano aportan algunas respuestas parciales.

En el relato *Las guayabas*, escrito por Vicente Marcano bajo el seudónimo de Tito Salcedo y publicado en la Revista Comercial (3 de agosto 1880), y que aparece recogido en el libro *La cucarachita martina y otros relatos* (Marcano, 1989; pp. 17-20), Vicente Marcano describe la casa de su infancia y su deleite en ver «los árboles ajenos cargados de frutos»:

«Recuerdo como si la estuviera viendo la casa donde pasé en Caracas los primeros años de mi vida; donde el corazón se adormecía, aún incauto, en el lecho de rosas de las ilusiones, donde brotaron las primeras gotas de sangre al contacto punzador de las espinas de la decepción.

No se han borrado de mi imaginación ninguno de sus detalles; su zaguán espacioso, su patio circundado de pilares blancos, pintados al óleo, en que jugué tantas veces a la gallina ciega, las escaleras de piedra que daban acceso al comedor, y que tan bien se prestaban para el pico, pico, solorico.

Pero es el corral, teatro de mis principales travesuras, la parte de la casa que mejor resalta en la arqueología de mis recuerdos. Un corral espacioso, poblado de árboles [entre ellos, sus predilectos eran un cerezo y un saúco; el niño Vicente se sentaba sobre el tronco doblado de este último para divisar los corrales vecinos y «mirar los árboles ajenos cargados de frutos» poniendo especial atención en las vecinas matas de guayabas], donde llegaba a la vuelta del colegio, sin paltó, sediento de libertad después de tantas horas de reclusión, trepaba las ramas, jugaba con los chorros de agua y saltaba como un cabritillo.

(...)

Mas, entre todas las vistas que me brindaba el vecindario ninguna tenía a mis ojos de siete años el atractivo de la del corral de enfrente».

En este relato el autor señala que tenía siete años y refiere que iba al jardín después de llegar del colegio, por lo que, dándole crédito al relato, podemos inferir que, en el colegio de Roscio, Vicente Marcano era un alumno externo (según Alcibíades (2005; p. 49), en 1842, en el colegio de Roscio, la permanencia en las instalaciones escolares de los estudiantes externos era de 6:00 am hasta las 7:00 u 8:00 pm).

Por otro lado, en el breve cuento, *La gallina ciega*, publicada en abril de 1880, Vicente Marcano nos regala otra imagen de su infancia (Marcano, 1989; p. 25):

«Era en tiempo de Pascuas y toda la casa se hallaba en un constante movimiento; cada cual ocupado en una faena especial. Mi madre, rodeada de mis hermanas mayores, sentadas en la galería llenaban con plumas unas fundas de almohadas. ¡Hace tanto frío en este Caracas por el mes de diciembre!

En la cocina, las sirvientas atizaban un inmenso caldero de hallacas y rellenaban un pavo que, con el cuello metido en el pecho, parecía devorándose las entrañas como el pelicano de la fabula. En el comedor, mi tía trasegaba de una gran olla vidriada a dos compoteras, dulce de toronja. Entre todos era éste trabajo el que había llamado más mi atención, y me hallaba dando vueltas en derredor de la mesa....».

De estos relatos podemos concluir que su infancia transcurrió en un hogar acomodado con amplios jardines con variados árboles frutales, parientes (que suponemos son tías maternas: Mercedes y Carmen Echenique Ferrais) (ver nota 11) y varios sirvientes. Cuando el niño Vicente Gabriel entra al colegio de Roscio ya contaba con educación primaria elemental según lo señala su hermano Gaspar. Aunque no sabemos el nombre de la primera institución escolar a la cual Vicente Marcano asistió, por el relato *Los mameyes* (Marcano, 1989; pp. 21-23) tenemos alguna noticia de ella:

«Me acuerdo entonces – escribe Vicente Marcano – de la huerta del Colegio de ... el primero, por orden cronológico, de los establecimientos de instrucción que pretendieron haberme hecho aprender alguna cosa. Era aquella un inmenso espacio de cerca de cien metros cuadrados,

materialmente sellado de árboles frutales» donde había guamos, guayabitas rayanas, granadas, membrillos, naranjos,, cambures, mereyes, «nísperos como albóndigas de tierra y mameyes como balas de cañón viejas y muy oxidadas». Y los mameyes eran los más incitantes.

Por este relato también inferimos que en esta institución el niño Vicente Gabriel estuvo bajo la modalidad de alumno interno:

«Pero como ustedes saben, los mameyes son detestables cuando no están muy en sazón. Por fortuna, la Naturaleza lo ha previsto todo; éste fruto madura en Caracas por la época de las fuertes brisas nocturnas de Catiz bajo cuyo soplo los pesados frutos a punto de madurez, vienen a dar con un estrépito al suelo.

No lo ignoraba tampoco yo, que por la noche antes de dormirme oía en medio del silencio el ruido de mi codiciada [los mameyes maduros] al caer muellemente sobre la alfombra de verdura. Por la mañana acudía al pie de los árboles pero no hallaba nada. ¡Aquél condenado Jacobo, el jardinero del colegio, era bien madrugador!

Fragüé entonces un plan que puse en práctica al momento; me acosté vestido aguardé a que todos los compañeros estuvieran dormidos, y tan pronto como empezaron a caer las frutas acudí a tientas y con gran precaución al huerto».

Estos tres relatos recuentan las travesuras del niño Vicente Gabriel. En *Las guayabas*, el niño amarra una cuerda al saúco para bajar el muro e ir a recoger las guayabas del piso del corral vecino propiedad del padre Hernández, pero, al querer regresarse, no puede subir por la cuerda y fue, entonces, descubierto por la hermana del padre: «quise subir de nuevo por la cuerda, pero todos mis esfuerzos sólo sirvieron a suspenderme una cuarta del suelo». Y he aquí la lección de la escuela de la vida: «No siempre se sube de nuevo por donde ha sido fácil bajar». Descubierto, entró en llanto y «con los bolsillos atestados de guayabas, que asomaban con indiscreción desesperante, tuve que desfilas por delante del padre Hernández, de su hermana y de no sé cuánta gente más a quien se le ocurrió estar a la sazón de visita». Y, al siguiente día, «el pobre saúco, mi observatorio, fue aserrado casi al ras del muro. Tuve el valor de presenciar la horrible operación; el árbol antes de caer lloró sus menudas flores de nieve que esteraron el suelo, mientras yo derramaba lágrimas que humedecieron mis mejillas». En el cuento, *La gallina ciega*, atrapado por «las emanaciones melosas de las compoteras» con dulce de toronja, el travieso

niño trata de apoderarse de la olla la cual después de que se llenaron las compoteras todavía contenía mucho melado del dulce de toronja. Pero, como la olla había sido colocada «en el más alto tramo de una alacena», el niño empezó «a trepar por los anaqueles como por los peldaños de una escala», sin embargo, al meter los dedos en la olla quedó en una posición forzada y cayó al piso de espalda, se dio un gran golpe en la cabeza, y sobre él cayó también la olla con la melaza. Adolorido, con la cara embadurnada y sin poder abrir los ojos salió corriendo para dar contra una de sus hermanas y con las plumas de las almohadas. «Tuve que soltar las plumas y el melado en una batea, a fuerza de mucha agua y bastante jabón». En *Los mameyes* el niño Vicente Gabriel es capturado infraganti: «Me puse en acecho no tardé en oír caer otro mamey y corrí al punto en que creía encontrarlo. Tanteaba el césped con ambas manos, como cuando se juega a la gallina ciega, y al fin llegué a tocar un letrero escrito en musgo en el suelo: era el nombre del director del Colegio. Empezaba por M, como mamey...» y cuando logra agarrar el mamey, por detrás, con una vara de membrillo, el jardinero Jacobo lo golpea en la espalda. La experiencia le dejó un ligero trauma. Siendo ya un adulto, recuerda: «Yo no puedo mirar un mamey sin sentir un ligero malestar en todo el cuerpo y un hormiguelo a lo largo de la columna vertebral»¹³.

Entonces, podemos suponer que para el mes de septiembre de 1854, a la tiernísima edad de seis años, aunque pronto por cumplir los siete, el niño Vicente Gabriel Marcano Echenique entró a estudiar en el colegio de Roscio. Esta fue una institución que había sido fundada, el 1 de septiembre de 1841, por el gran educador, músico y emprendedor, Manuel Antonio Carreño (1813-1874), padre de la pianista Teresa Carreño. Sin embargo, para esa época (1954) ya habían pasado diez años desde el día en que Manuel Antonio Carreño había dejado la institución que él mismo había fundado (Alcibíades, 2005; p.45-51) y, ahora, la dirección e instrucción del colegio estaba a cargo del Coronel de Ingenieros Juan José Aguerrevere Echenique (1811-1889) y del Licenciado Juan José Mendoza Buroz (1818-1872) (casado con Andrea Aguerrevere Echenique, hermana de Juan José). Por los apellidos se deduce que

Vicente Marcano estudió en un colegio regentado por parientes por la línea materna¹⁴.

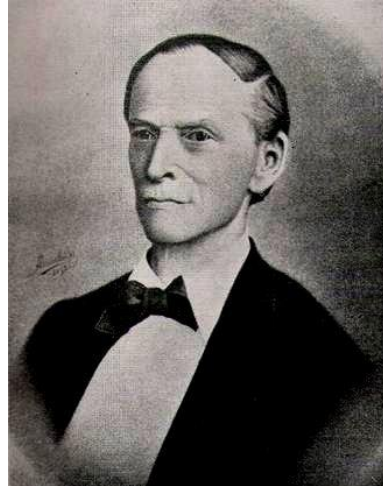


Figura 5. Juan José Aguerrevere

En el colegio de Roscio la instrucción era la típica buena educación de Venezuela la cual, para ese entonces, era teórica y moral, memorística y alejada de la enseñanza de las ciencias naturales; una educación muy diferente a la educación francesa que muy pronto Vicente Marcano va a conocer. Pero dejemos que sea Gaspar Marcano quien nos lo cuente:

«Según la antigua usanza, los niños, después de alcanzados los primeros rudimentos entraban a cursar dos años de latinidad y tres de filosofía; al cabo de ellos, se solicitaba el título de Bachiller [en Artes (Filosofía)], que confería la Universidad Central [para obtenerlo, añade Gaspar en una nota, había que estudiar las siguientes materias: «lenguas española y latina, historia sagrada, aritmética práctica y razonada, y elementos de geografía. En los tres restantes se estudiaba filosofía, física general y particular, álgebra, geometría plana, trigonometría y topografía, lenguas francesa e inglesa, historia universal, retórica y geografía universal», adicionalmente, después de aprobar el examen de filosofía, se podía optar al título de Agrimensor para el cual se requería, «además de un examen de aritmética, álgebra, geometría y topografía, otro de dibujo topográfico»].

(...)

La instrucción que se daba en la Universidad y en los colegios de Caracas para el bachillerato en filosofía, era muy limitada, y esencialmente teórica. La química, mineralogía, la geología, la botánica y la zoología, no entraban en el programa de estudios, de modo que el que alcanzaba el grado de bachiller carecía de los menores rudimentos de las ciencias naturales... El método de enseñanza era de preguntas y respuestas conforme un texto obligatorio. En física, explicábase el funcionamiento de los aparatos por medio de figuras extemporáneas...Era este método de enseñanza, más un ejercicio de memoria que del entendimiento, una especie de disciplina por la cual se cercioraba el maestro de que el discípulo había aprendido la lección señalada en el texto. En suma, era un trabajo de acumulación de noticias, muy ineficaz para formar o dirigir un espíritu científico.

Durante el tercer año de filosofía, los alumnos de los colegios y los del Seminario asistían a los ejercicios experimentales que hacía el profesor de física en la Universidad, pero tales manipulaciones comprendían un número relativamente pequeño de fenómenos, por ser pobre el gabinete que poseía el establecimiento. No podían por medio de esos ejercicios adquirir idea los estudiantes, sino muy vaga, del poder y utilidad de la ciencia: Basta con lo dicho para formar concepto de la naturaleza y extensión de los conocimientos que Vicente Marcano debía a su patria». (Marcano, 1893; p. 8 y pp. 12-13).

Después de haber mirado el entorno familiar y la formación temprana de Vicente Marcano pasaremos a revisar los motivos de su ida a Francia y sus primeros pasos en la ciudad de París.

IV. El inicio de la educación francesa de Vicente Marcano

4.1 Las razones para irse a estudiar a Francia

Podemos suponer que, en gran parte, fue la situación política y el estado de guerra que existía en Venezuela lo que obligó a Juan Marcano Pereira a enviar a sus hijos Vicente y Gaspar a estudiar a Francia. La emotividad de Vicente Marcano también debió estar entre las razones para que su padre lo enviara a estudiar a París acompañado por su hermano menor Gaspar.

Escribe Gaspar Marcano:

Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología, Año 2017 No. 2. SNN 2244-7008.
Recibido: 06.08.2017. Aceptado: 15.05.2018.

«Si la cuna de Marcano se meció entre descargas de una tempestad política, sus estudios de filosofía hubieron de cumplirse en medio de la guerra más desastrosa y prolongada de cuantas han azotado al país después de la Independencia.

(....)

El incendio revolucionario invade rápidamente toda la República. Las ciudades, las aldeas, las montañas, las llanuras, son teatro sangriento de fraticidas luchas en todas partes hacen víctimas los odios banderizos, pueblos enteros desaparecen al furor de las venganzas, cada día entraña nuevos lutos para la patria, y... así corren los años hasta 1.863 en que por fin vése brillar el astro de la paz, después del tratado de Coche, que selló el triunfo del partido liberal.

El año siguiente se constituía el país bajo el sistema federal.

Profundas fueron entonces las emociones del niño. Aquella irritabilidad que temores y ansiedades constantes comunican a un pueblo exaltado ya por la pasión y el odio políticos; aquella vida artificial, variada por los acontecimientos pero monótona para el espíritu que no alcanza a calmar su angustiosa excitación, son impresiones funestas que dejan en el cerebro juvenil una marca indeleble. Quiso además la fatalidad que él viese el 2 de Agosto de 1858 (sic) [1859] la plaza de San Pablo sembrada de cadáveres, como para iniciarlo a los horrores que estaba destinado a contemplar». (Marcano, 1893; pp. 9-10).



Figura 6. La plaza de San Pablo con su iglesia del siglo XVI del mismo nombre (ver nota 10). Fuente: Caracascuentame.wordpress.com

<https://caracascuentame.wordpress.com/2016/08/15/ultima-hora-en-caracas-se-armo-la-sampablera/>



Figura 7. La batalla en la Plaza de San Pablo, el 2 de agosto de 1859 (ver nota 10).

Fuente: Caracascuentame.wordpress.com

<https://caracascuentame.wordpress.com/2016/08/15/ultima-hora-en-caracas-se-armo-la-sampablera/>

Como se puede inferir por este relato de Gaspar Marcano, parece que la violencia presenciada tuvo un fuerte impacto en la vida del niño Vicente Marcano. ¿Pudo ello haber infligido algún daño emocional temporal en el niño Vicente Gabriel? ¿Sería esta la razón para su graduación un tanto tardía como bachiller?

Según lo indica Gaspar Marcano, los estudios para lograr el título de bachiller eran de cinco años de duración (Marcano, 1893; p. 8). Gaspar Marcano, dos años menor que su hermano, se graduó de bachiller el mismo año de 1864. Si Vicente Marcano entró en el colegio de Roscio en 1854, entre 1859 y 1860, el debió de haber estado listo para presentar los exámenes para el título de Bachiller en Artes (Filosofía). Es cierto que debido a la guerra la Universidad Central – la institución que para la época

otorgaba el título de bachiller – estuvo cerrada en varias ocasiones, pero no es menos cierto que en esos años, y a pesar de la guerra, la Universidad Central otorgó títulos de Bachiller en Artes (en 1860, otorgó 60 títulos, 2 en 1861, 46 en 1862, 1 en 1863, y 46 en 1864, incluyendo los títulos de Gaspar Marcano y Vicente Marcano)¹⁵.

¿En qué empleó su tiempo Vicente Marcano entre agosto de 1859 (después de los hechos de la “sompablera”) y mayo de 1864? No lo sabemos. No obstante, consignamos el siguiente párrafo escrito por Gaspar Marcano hacia el final de la biografía sobre su hermano citando a una parte del relato *Después de la lluvia* (ver Marcano (1989); pp. 39-41), un texto escrito por el propio Vicente Marcano en mayo de 1880: «Con frecuencia – dice Gaspar – se aprovecha su censura del pretexto más fútil para hacer sentir mejor su dureza, como en la descripción de aquella cloaca, donde niño, recogía juguetes y piezas de moneda, que termina en la satírica alusión siguiente: «¡Cuántas veces después de hombre, en el duro afán de procurar lo que exigen las necesidades de la vida, he pensado en mi cloaca, donde encontraba metálico acuñado, ajeno a la verdad, pero que el agua revuelta traía a mis manos haciéndome su poseedor! Pero siempre que he encontrado un artesa de levigación donde no tengo más que alargar la mano para coger, se reproducen en mi memoria y me asfixia el recuerdo de las marejadas de inmundicia» (Marcano, 1893; p. 86).

La narración breve *Después de la lluvia* también nos muestra al niño Vicente Gabriel como una persona emprendedora al tiempo que nos ofrece otra viñeta de la Caracas que conoció en su infancia.

«En la calle de... mas ¿para qué nombrarla, si lo que en ella había de interesante para este cuento ha desaparecido? – la boca arqueada de una enorme cloaca como un ojo inmenso, negro, asestado sobre la acera con su ceja inmóvil de piedra, que infundía terror de noche a los niños que por allí pasaban, y les hacía pegarse a las sirvientas que les conducían atrincherándose entre los pliegos de su fustán de zaraza.

Sin embargo, aquella cloaca era mi providencia, ¿cuántos dulces, saboreados a hurtadillas en el corral, le debo? ¿cuántos muñecos de resortes han exhalado sus gritos de Cristobita, por la noche, bajo mi

almohada, y cuya posesión agradezco a las riquezas inagotables del antro que me servía de caja fuerte?»

El niño Vicente Gabriel cuando veía las nubes de lluvia («encima del pico Carángano»; cerca del hoy Parque Nacional Macarao) buscaba cualquier pretexto para salir a la calle y apenas comenzaba a llover salía de prisa hacia un zaguán inmediato a la cloaca «discriminando cuál era la más fuerte de mis ambiciones del momento , si una golosina o un juguete». Entre la cloaca y la acera había una especie de grada que:

«formaba mi artesa de levigación; en ella los objetos metálicos, centavos, reales, sortijas, más pesados que la tierra y piedras, se depositaban después de la lluvia. Allí acudía yo para recogerlos cuando quedaban en seco.

Mas a veces, ... se presentaban inundaciones póstumas, por decirlo así; eran depósitos inmundos que se reventaban. Sus linfas pestilentes, nauseabundas, venían arrastrándose, silenciosa pero velozmente, a mojarme las manos hasta los pies.

En estos casos, la vuelta a la casa era todo un problema. ...¿Dónde te has puesto así, puerco? – me decía mi madre.

Pero no supo nunca ella, ni podía sospecharlo, que era juntando dinero».

4.2 Vicente Marcano, estudiante en Francia

Vicente Marcano llega a París, el 24 de junio de 1864, pero como el año escolar aún no ha empezado: «Durante aquel intervalo tomaba lecciones de francés, de inglés y de dibujo con el ingeniero Claudel» (Marcano, 1893; p. 11). El joven de quince años viajó a Francia con la idea de estudiar ingeniería pero sin comprender mucho el significado de esta profesión y sin saber lo complejo del sistema educativo francés de la época. Escribe su hermano Gaspar:

... el objeto de su viaje a París, había sido seguir la carrera de Ingeniero, carrera que él no comprendía sino según los conocimientos que había traído de Venezuela, padeciendo así el común error al ver las situaciones nuevas a través del prisma de nociones anteriores, insuficientes e inexactas. Fue al cabo de ... discusiones consigo mismo que se convenció de que la complicada organización de estudios en

París, no se asemejaba a la que él conocía y que los cursos tenían aquí bases diferentes de las de la Universidad de Caracas.

La vasta ciencia de la Ingeniería dividida en numerosas especialidades presentábasele variado campo donde escoger según sus inclinaciones, pero las escuelas superiores donde se formaban los ingenieros especiales que al terminar sus estudios tiene la seguridad de entrar en su profesión están reservadas a los franceses. En vista de esto, pensó que era mejor cursar estudios en la Escuela Central [de Artes y Manufactura], accesible a los extranjeros, y por ofrecer un programa variado y extenso (Marcano, 1893; p. 15).

Aunque no tenemos evidencias concretas, pensamos que por «el ingeniero Claudel» se puede estar refiriendo a Joseph Claudel (1815-1880), ingeniero civil egresado de la Escuela Central de Artes y Manufactura (*École centrale des arts et manufactures*) y, «*professeur de mécanique à l'Association philotechnique et à l'école spéciale des travaux publics du bâtiment et de l'industrie*» (Idref, S/F).

Unos meses después, el 4 de octubre de 1864, Vicente Marcano entraba como estudiante residente en el *Lycée Saint-Louis* (Liceo San Luis) de la ciudad de París y daba inicio a su vida como estudiante en Francia.

V. Conclusiones

La vida y obra de Vicente Marcano ha sido reconocida en varias oportunidades: en 1894, cuando el Congreso le otorgó una pensión de por vida a su viuda; en 1986, cuando el Consejo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela publicó una copia facsimilar de su libro *Elementos de filosofía química según la teoría atómica* (originalmente publicado en 1881); en 1989, cuando Héctor Pérez Marchelli recopiló sus cuentos en el libro *La cucarachita Martina y otros relatos*; y en el 2003, cuando la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales y la Fundación Polar publicaron un ensayo de Claudio Bifano como prolegómeno a la biografía de Gaspar Marcano sobre Vicente Marcano. No obstante, Vicente Marcano continúa siendo una figura desconocida entre nosotros.

Para «expurgar y apropiarnos conscientemente de la grandeza intelectual» de Vicente Marcano su obra debe ser estudiada en profundidad desde la química y la tecnología de alimentos, desde la espeleología, la geografía, la etnografía y la antropología – por ejemplo, estudiando sus expediciones en Venezuela y descubrimientos arqueológicos –, desde la crítica literaria, desde las ciencias políticas – por ejemplo, las relaciones entre Francia y Venezuela en el siglo XIX y el papel de los científicos en los gobiernos de la

época – desde la historia de la innovación y el emprendimiento decimonónico y desde los estudios sociales de la ciencia.

Nuestra investigación, por primera vez, corroboró que la metodología Sondeo Histórico Digital (SHD) también se puede aplicar a casos de estudio del siglo XIX. Pensamos que esto permitirá en el futuro abordar otros temas relacionados con el ochocientos. En particular, la Biblioteca Nacional de Francia tiene digitalizada mucha información sobre el siglo XIX la cual es fácilmente accesible desde su portal en internet¹⁶ y esto facilitará el estudio de las vidas parisinas de otros científicos venezolanos que vivieron en Francia durante el ochocientos y establecer sus redes de conocimiento.

Utilizando SHD se lograron revelar algunos datos sobre Vicente Marcano, tales como la foto de su esposa, los nombres de sus hijos y el decreto legislativo que honra su nombre y otorga una pensión a su esposa. También, se logró que Google Books pusiera a la disposición del público varias obras digitalizadas sobre Vicente Marcano lo cual nos permitió trabajar con la biografía original, publicada por Gaspar Marcano en 1893.

Se realizó el perfil biográfico de Vicente Marcano haciendo una proyección de sus orígenes y del ambiente en el cual vivió y se hizo un acercamiento a sus primeros pasos utilizando su propia voz. Haber utilizado elementos de la cuentística de Marcano para ilustrar algunos aspectos de su vida temprana nos ha permitido humanizar un poco más al personaje.

En la segunda parte de este trabajo (ver nota 4) se presentará la educación francesa de este gran científico experimental venezolano. Vicente Marcano es un gran legado que nos ha dejado el siglo XIX para nuestro azaroso tiempo venezolano del siglo XXI.

Notas

(1) Alcibíades, 2005, p. 87.

(2) La ausencia de figuras civiles en la historia enseñada no es el único problema con la enseñanza de nuestra historia, también está el problema de que se inculca en los estudiantes una concepción lineal de la historia. Luego, lamentablemente, esta visión lineal, cronológica y simplista de la historia adquirida durante el bachillerato influye cuando en las universidades los estudiantes deben estudiar la historia de la ciencia. El concepto de la historia como proceso está ausente. Esta situación, como lo señala la historiadora Inés Quintero, no ocurre porque nuestra historia no haya sido investigada: «El crecimiento y consolidación de la historiografía profesional venezolana, sin embargo, no ha tenido incidencia directa en la enseñanza de la historia ni en la elaboración y transformación profunda de los textos y manuales de enseñanza, lo cual no es una peculiaridad local, sino parte de un problema que ha sido materia de atención en las últimas décadas por quienes se ocupan de analizar los complejísimo aspectos que entraña el proceso de enseñanza y aprendizaje de la historia, entre los cuales destaca el divorcio que existe entre la historia investigada y la historia enseñada....De acuerdo al análisis realizado sobre la data de la encuesta [de la Fundación Polar de 1996] se pudo apreciar que la información que manejan los estudiantes sobre la Historia de Venezuela es pobre, desarticulada, escasamente conceptualizada y en muchos casos errónea...[La historia que se enseña presenta] una concepción lineal de la historia, descriptiva, sujeta a criterios cronológicos tradicionales, sin un análisis que remita a la idea de proceso, donde el pasado aparece de manera estática, lejano, desvinculado del presente, sin establecer la relación dialéctica y analítica entre pasado, presente y futuro» (Quintero, 2015, p.73-74).

(3) Ver, Bifano, José Luis (2001) *Inventos, inventores e invenciones: del siglo XIX venezolano*, Fundación Polar.

(4) En los actuales momentos se tienen planteado escribir los siguientes artículos: Vicente Marcano (1848-1891), redescubierto. Parte II (La educación francesa de un científico venezolano decimonónico); Parte III (Los perfiles biográficos sus profesores en la Escuela Central de Artes y Manufactura (1866-1869)); Parte IV (Viajes atlánticos y la red de conocimiento franco-alsaciana); Parte V (Las patentes de la bromelina).

(5) La vida de Vicente Marcano ha sido contada por diversos autores. En primer lugar, por su hermano Gaspar Marcano (1893) (Marcano, 1893) (también hay una versión de esta biografía – con algunos errores – que aparece en Bifano, 2003; p.159-242), en segundo lugar, por el bioquímico puertorriqueño Conrado Federico Asenjo (1908-1989) (Asenjo, 1946), y por varios otros autores: Sergio Tovar (1958), Franco Urbani (1997) y Héctor Pérez Marchelli (varios trabajos citados en Urbani (1997)) y Urbani y Pérez Marchelli (1992). En nuestras investigaciones no se consultó el trabajo de Sergio Tovar (Revista Shell, No. 27, junio 1958, Rasgos Biográficos del Dr. Vicente Marcano). Asimismo, consultamos Marcano (1893), el ensayo de Claudio Bifano presentado en el libro "Vicente Marcano: Hombre de Ciencia del siglo XIX" (Bifano, 2003; p.18-135) (ver nota 6 y 17), el trabajo de Claudio Bifano sobre Marcano (Bifano, 1990), y la entrada "Vicente Marcano" en el libro de Ángel Cappelletti (1927-1995) sobre el positivismo en Venezuela (Cappelletti, 1994; pp. 61-72). En el libro de *Cartas a Guzmán Blanco, 1864-1887: intelectuales ante el poder en Venezuela* (CDCH UCV, 1999) de Juan José Martín Frechilla, hay varias cartas de Vicente Marcano que fueron interceptadas por los espías de Guzmán Blanco. En nuestras investigaciones encontramos que existen (se conocen pero no están publicadas y por ende no son accesibles a los historiadores de la ciencia) algunas libretas de campo y de laboratorio y varias cartas enviadas a Vicente Marcano. En Urbani (1997) se dice: «Sabemos que V. Marcano visitó la cueva de San Sebastián por los apuntes en un cuaderno de notas»; «De este año [1889] se conservan 18 cartas escritas a Vicente Marcano por Heriberto Gordon (1844-1913), Bernardo Mosquera (1855-1923), Antonio Pedro Mora (1860-1945) y Achille Müntz (1846-1917), así como dos del propio V. Marcano..». Urbani (1997) también cita un trabajo de Pérez-Marchelli, H (1980) (Correspondencia de Vicente Marcano. Universidad de Los Andes, Núcleo Rafael Rangel, Trujillo. Edición mimeografiada de circulación restringida (próximamente será editado como libro)) que esta investigación no pudo encontrar. Se deberían hacer esfuerzos para ubicar y publicar estas fuentes primarias.

Para el trasfondo histórico (venezolano) nos hemos apoyado en un excelente resumen histórico de Rafael Arráiz Lucca (Venezuela: 1830 a nuestros días, Alfa, 2007), el libro de Arturo Uslar Pietri sobre su programa de televisión "Cuéntame a Venezuela" (Editorial Lisbona S.A., 1981) y la obra de Ildelfonso Leal "Historia de la UCV (1721-1981)" (Imprenta Universitaria UCV, 1981).

(6) Es posible que Gaspar Marcano se este refiriendo al supuesto descubrimiento por Vicente Marcano, en 1880, de un nuevo compuesto químico (el sulfocianato de platino) que resultó ser en realidad un compuesto conocido (el sulfocianato de potasa) según lo mostró el cristalógrafo y filósofo francés de origen ruso Grégoire Wyruboff (1843-1913) (Marcano, 1893, p. 103).

(7) Operando bajo los protocolos de Sondeo Histórico Digital (SHD) se revisaron varios trabajos relacionados con Vicente Marcano digitalizados por Google Books. Tres de estos trabajos tenían acceso limitado y no se podían consultar (*Bulletin of Pharmacy*, No. 5, 1891 (este es un trabajo clave para la investigación sobre la bromelina); *Páginas sueltas*, Vicente Marcano, 1871 y *Biografía de Vicente Marcano*, Gaspar Marcano, 1893). Posteriormente se hicieron las diligencias respectivas para lograr que estos trabajos fueran liberados a las redes. Abajo se cita una parte de la correspondencia intercambiada con el Google Books Team.

From: <googlebooks-support@google.com>

Date: Wed, Jul 6, 2016 at 11:21 AM

Subject: RE: [8-9520000012355] Your Google Books inquiry

To: jose.alvarez.cornett@gmail.com

Álvarez-Cornett. Vicente Marcano, Redescubierto. Parte I

Hello Jose,

Thank you for contacting us. This book was provided to us via the Library Project. There are many reasons why a Library Project book might not be fully visible. For books that enter Google Books through the Library Project, what you see depends on the book's copyright status. For more information on why some books aren't available in full-text, please visit our help center.

We have begun the review process for this book to determine if we can make it available for you to view in full. Please be aware that it may take some time to fully determine the correct legal status. Additionally, copyright law varies by country so please let us know if you are outside of The United States. I appreciate your patience with this request. I will let you know when we have further information to share.

Sincerely,

Brianna
The Google Books Team

From: <googlebooks-support@google.com>
Date: Wed, Jul 13, 2016 at 2:35 PM
Subject: RE: [8-9520000012355] Your Google Books inquiry
To: jose.alvarez.cornett@gmail.com

Hello Jose,

Thank you for your patience. Good news! This book is now available to be viewed in full. You can view its contents [here](#). Please let us know if there's anything else we can help you with.

Sincerely,

Brianna
The Google Books Team

From: <googlebooks-support@google.com>
Date: Wed, Jul 27, 2016 at 5:52 PM
Subject: RE: [5-7893000012506] Your Google Books inquiry
To: jose.alvarez.cornett@gmail.com

Hello Jose,

The book that you sent in has been approved for full view. You should be able to view the complete contents [HERE](#). Please let me know if there's anything else we can help you with.

Sincerely,

Will
The Google Books Team
Date: Wed, Aug 10, 2016 at 11:41 AM
Subject: RE: [2-8377000012881] Your Google Books inquiry
To: jose.alvarez.cornett@gmail.com

Hello,

Thank you for your patience. Good news! This book is now available to be viewed in full. You can view its contents [here](#). Please let us know if there's anything else we can help you with.

Sincerely,

Brianna
The Google Books Team

(8) Agradecidos con Milena González por haber colgado en su blog la foto de su tatara tatara abuela. <https://milegonzalez.com/category/vintage/> (consultado el 24 de julio del 2016).

(9) Para una visión de la Caracas decimonónica, vale la pena leerse el trabajo 'Tres visiones de Caracas. La ciudad decimonónica a través de sus testimonios pictóricos y gráficos' de Carola Bravo (Revista Argos Vol. 25 N° 48, 2008, pp. 44-69) http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-16372008000100004 consultado el 4 de junio de 2016.

(10) El dos de agosto de 1859, después de que el presidente Julián Castro (1810-1875) se viera obligado a deponer su cargo debido a un golpe de Estado, «se nombra un gobierno provisional federalista (o liberal). Pero los centralistas (conservadores) no se podían quedar de manos cruzadas, por lo que el Comandante General de Armas de Caracas, Manuel Vicente de las Casas, se prepara para dar el contragolpe junto con varios batallones y civiles armados dispuestos a defender la causa. Solicita asimismo la presencia del vicepresidente Pedro Gual, a quien correspondía por ley asumir el cargo. Por su parte, el general federalista Pedro Vicente Aguado salió de la Guaira para apoyar al recién instaurado gobierno provisorio. La confrontación era entonces inevitable: se desató una encarnizada lucha en Caracas desde la colina de EL Calvario hasta la Plaza de San Pablo. Y los centralistas resultaron victoriosos, por lo que expulsan a las fuerzas federales de la ciudad y disuelven el gobierno provisorio.» Son los inicios de la guerra federal venezolana. La confrontación produjo sesenta muertos y dio origen a la expresión popular venezolana «se armó la sampablera» (Donis, 2007).

(11) Efectivamente, Isabel Eladia Echenique y Ferrais es hija de Juan José Echenique y Blandín y Josefa Ferráiz. Este matrimonio tuvo otras dos hijas: Mercedes y Carmen Echenique Ferrais quienes, aparentemente no casaron o no tuvieron descendencia (las genealogías consultadas no muestran ninguna)

Por otra parte, Gaspar Marcano en una nota al final de su biografía sobre su hermano mayor dice que Vicente Marcano fue bautizado el «doce de noviembre de mil ochocientos cuarenta y ocho» y que «fueron padrinos Bonifacio Marcano e Isabel María Echenique». (Marcano, 1893; p. 129). Como se puede observar, la madrina de bautizo de Vicente Marcano también se llama Isabel Echenique. Hemos deducido que esta otra persona puede ser una tía de la madre de Vicente Marcano llamada: Isabel María de Echenique y Blandín, hija de Juan José de Echenique y Mesgui (nacido en Navarra, España, 19 de agosto de 1774 y fallecido 21 de julio de 1815) con María Manuela Blandín y Blanco (n. 19 de agosto de 1774) y hermana de Juan José Echenique y Blandín. Para detalles ver: <http://www.sologenealogia.com/gen/pedigree.php?personID=178086&tree=001>

<http://www.sologenealogia.com/gen/getperson.php?personID=117632&tree=006>

Por otra parte, el padrino de bautizo de Vicente Marcano se llama Bonifacio Marcano. Como no creemos que este Bonifacio corresponda al nombre del hermano menor de Vicente Marcano, suponemos que, posiblemente, se debe referir a un hijo del teniente coronel Gaspar Melchor de nombre Bonifacio. Así, acorde con una larga tradición familiar venezolana de que los tíos sean nombrados padrinos de bautizo, podemos inferir que Gaspar Melchor tuvo, al menos, dos hijos: Juan Marcano (padre de Vicente Marcano) y Bonifacio Marcano (tío y padrino de bautizo de Vicente Marcano).

(12) La literatura consultada no contiene datos sobre los hijos de Juan Marcano Pereira. Usando SHD se consultaron en Internet varias bases de datos genealógicas. Finalmente, se decidió utilizar los nombres y las fechas de nacimiento y muerte extraídos del portal Myheritage.com. Estos datos deberían ser verificados con fuentes de archivos a los que esta investigación no tuvo acceso. Nos preocupa el hecho de que en el cuento 'La gallina ciega', Vicente Marcano se refiere a sus «hermanas mayores» pero nuestra investigación no encontró a ninguna.

(13) Esta investigación no pudo dilucidar el nombre de ese primer "colegio de.." (cuyo director tenía un nombre que empieza por M). Según Feliciano Montenegro Colón (1781 - 1853) (citado por Napoleón Franceschi), el total de colegios existentes en Venezuela para el año de 1843 era de veintidós; de ellos, quince eran públicos y siete privados. Para la época (ca 1852), en Caracas, además del Colegio de Roscio, existían en Caracas los colegios privados: Colegio de la Paz (1837), dirigido por José Ignacio Paz Castillo; Colegio de la Concordia (1839), dirigido por José María Pegrón, hijo; y el Colegio Chaves (1842). El famoso Colegio de la Independencia (1836) de Feliciano Montenegro Colón (cuyo apellido empieza por M), leyendo a Franceschi, se intuye, que para fines de los años cuarenta había cerrado: «[Feliciano Montenegro] Explica pormenorizadamente el proceso de decadencia del Colegio a partir de 1842 y lo atribuye, entre otras causas, a la difícil situación de la economía nacional desde 1841 ... presa de la crisis, se vio en la obligación de cerrarla y retirarse cargado de deudas y frustraciones». Franchesqui, biógrafo de Feliciano Montenegro Colón, no dice la fecha de cierre del Colegio de la Independencia (Franchesqui, 2012).

(14) Juan José Aguerrevere Echenique es hijo de Pedro Ignacio de Aguerrevere y Sanzeberro con Juana Catalina de Echenique y Blandín. Mientras que Juana Catalina, hija de Juan José de Echenique y Mesgui con María Manuela Blandín y Blanco (ver nota 10), es una tía de la madre de Vicente Marcano (su tía abuela).

Ver la genealogía Juan José Aguerrevere en el siguiente enlace: <http://www.sologenealogia.com/gen/pedigree.php?personID=I75308&tree=001>

La biografía de Juan José Aguerrevere se puede leer en el siguiente enlace http://www.acading.org.ve/info/ingenieria/pubdocs/Aguerrevere_y_Echenique,_Juan_Jose.pdf

Juan José Aguerrevere y Juan José Mendoza fueron además miembros de la importante agrupación Liceo Venezolano. Los fundadores de esta organización fueron «presidente, Manuel Ancízar; vicepresidente, Cristóbal Mendoza; secretario, J. Q. Suzarte; vicesecretario, Juan José Mendoza y tesorero, Hilarión Nadal. Salvo Manuel Ancízar, que era neogranadino, y José Quintín Suzarte, cubano, los demás eran venezolanos.

(...) Las primeras medidas se sucedieron con celeridad. En octubre de ese año de 1840 deciden la creación de una Biblioteca pública. Con ese fin, eligen en el grupo para que saliera "casa por casa y recogiese los donativos" a Manuel Ancízar, Teófilo E. de Rojas, Olegario Meneses, Cristóbal Mendoza, Aniceto Rivero, y [Juan José] J. J. Aguerrevere.» (Alcibiades, Mirla (2016), Liceo Venezolano, El Nacional

http://www.el-nacional.com/mirla_alcibiades/Liceo-Venezolano_0_846515421.html

(15) Los datos sobre la cantidad de graduados con el título de Bachiller en Artes se obtuvieron consultando la base de datos en el portal de egresados de la Universidad Central de Venezuela; disponible en línea en <http://www.sicht.ucv.ve:8080/bvirtual/egresados.jsp>, consultado el 2 de junio de 2016.

(16) Bibliothèque nationale de France (BnF): <http://www.bnf.fr/fr/acc/x.accueil.html> consultado el 25 de junio de 2016.

Referencias

ALCIBÍADES, Mirla (2005). *Manuel Antonio Carreño*, Biblioteca Biográfica Venezolana, C. A. Editora El Nacional.

ÁLVAREZ-CORNETT, José (2013). *Juan Gschwendtner, físico e hidrólogo: perfil de su vida profesional creado con la metodología de sondeo histórico digital*, Bitácora-e,

Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología, No. 2. ISSN 2244-7008, (en línea) disponible en <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/38151>
consulta: 25 de noviembre de 2016.

ÁLVAREZ-CORNETT, José (2016a). *Crónicas digitales. El despegar de nuestra ciencia. El «vuelo migratorio» tecnocientífico en Venezuela investigado desde internet con SHD*, cartel presentado en el evento 40 Aniversario del Centro de Estudios de la Ciencia del IVIC, 22 de noviembre del 2016, (en línea) disponible en <http://chegoyo.com/wp-content/uploads/2016/09/Proyecto-JGAC5-RGB.jpg>
consulta: 25 de noviembre de 2016.

ÁLVAREZ-CORNETT, José (2016b). *Vicente Marcano (1848-1891), su red franco-alsaciana y las patentes de la bromelina*, ponencia en el Simposio LXVI Convención de ASOVAC: Grupo Venezolano de Historia y Sociología de la Ciencia (GVHSC) 14 al 25 de noviembre de 2016, (en línea) disponible en http://www.saber.ula.ve/bitacora-e/eventos/simposio_lxvi.html
consulta: 05 de diciembre de 2016.

ÁLVAREZ-CORNETT, José (2017). *Crónicas digitales de la migración tecnocientífica venezolana: Proyecto VES y Sondeo Histórico Digital*, VI Congreso de Invecom, 24 de mayo al 7 de junio.

ANTCZAK, María M. y ANTCZAK, Andrzej (2006). *Los ídolos de las islas prometidas*, Editorial Equinocio, Caracas.

ANÓNIMO (1896). *Recopilación de leyes y decretos de Venezuela, Tomo XVII*, Imprenta Bolívar (en línea), disponible en: <https://archive.org/details/recopilacindele01unkngoog>
consulta: 8 de agosto de 2016.

ASENJO, Conrado F. (1946). Vicente Marcano (1848-1891) a pioneer chemist of Venezuela. *J. Chem. Educ.*, 23(3), 145.

BEYER K., Walter (2006). *Algunos libros de Aritmética usados en Venezuela en el período 1826-1912*, Revista de Pedagogía, Vol. XXVII, núm. 78, enero-abril, 2006, pp. 71-110 (en línea) disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/659/65907804.pdf>
consulta: 8 de julio 2016.

BIFANO, Claudio (2003). *Vicente Marcano. Hombre de ciencia del siglo XIX y reedición de su biografía escrita por Gaspar Marcano*, Colección de Biografías de personas de la ciencia y la tecnología en Venezuela, Volumen II, Fundación Polar y Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, Caracas .

BIFANO, Claudio (1990). *Vicente Marcano y la investigación química en la Venezuela del siglo XIX*, Quipu, Vol. 7, No 1 (enero-abril), pp. 61-72.

CAPELLETTI, Ángel J. (1994). *Positivismo y evolucionismo en Venezuela*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas.

DONIS, Manuel (2007). *¿Por qué cuando hay un lío dicen que se formó la sampablera?*, El Universal, lunes 17 de diciembre, (en línea) disponible en http://www.eluniversal.com/2007/12/17/dbvia_art_por-que-cuando-hay_17A1264893.shtml consulta: 9 de julio 2016.

GUEVARA, Arturo (1946). *Sinopsis de Antropología Precolombina*, Editorial Grafolit, Caracas. (en línea) disponible en http://hist.library.paho.org/Spanish/GOV/CSP/CSP12_C16.pdf , consulta: 10 de julio 2016.

FRANCHESQUI, Napoleón (2012) *Vida y obra del ilustre caraqueño Don Feliciano Montenegro Colón*, Edición digital revisada por el autor, Caracas. <https://bit.ly/2rttQ3w> consulta: el 5 de mayo 2018

FUNDACIÓN POLAR (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela*, Segunda Edición, Ediciones Fundación Polar.

IDREF (S/F). *Portal de referencia de la Agencia Bibliográfica de la Enseñanza Superior: Joseph Claudel*, (en línea) disponible en <http://www.idref.fr/075425076>, consulta: el 15 de julio 2016

MARCANO, Gaspar (1893). *Biografía de Vicente Marcano*. Imprenta de J. Montorier, París. (en línea) disponible en: <http://bit.ly/2hxVMkq> consulta: 10 de agosto 2016.

MARCANO, Vicente (1878). *Páginas sueltas*. Imprimerie V. Fillion et Cie, París, (en línea) disponible en: <http://bit.ly/2hHfA0y> consulta: 27 de julio 2016.

MARCANO, Vicente (1890). *Sur la métallurgie précolombienne au Vénézuéla*, Bulletin del'Académie des Sciencies de Paris, TI.

MARCANO, Vicente (1891). *Precolombian Metallurgy in Venezuela*, S.A., The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland 20: 220-221.

MARCANO, Vicente (1989). *La cucarachita Martina y otros relatos*, Caracas.

MARTÍN FRECHILLA, Juan José (1999). *Cartas a Guzmán Blanco, 1864-1887: intelectuales ante el poder en Venezuela*, Ediciones CDCH UCV.

MÉNDEZ, Nelson (2007). *Teodolitos entre montoneras: la ingeniería venezolana en tiempos pre-petroleros*. Revista de la Facultad de Ingeniería Universidad Central de Venezuela, 22(2), 29-43.

MYHERITAGE.COM (S/F) *Marcano Echenique* (en línea) disponible en: <http://bit.ly/2hogRdE>
consulta: 27 de julio 2016.

PDVSA-Intevep (1997). *Vicente Marcano (1848-1892)*, Pioneros en Venezuela, Código Geológico de Venezuela, (en línea) disponible en: <http://www.pdv.com/lexico/pioneros/pioneros.htm>
consulta: 5 de julio 2016.

PÉREZ MARCHELLI, Héctor (1983). *La ciencia y la tecnología en Venezuela, 1883*, Caracas.

QUINTERO, Inés (2015). *Enseñar Historia en Venezuela: carencias, tensiones y conflictos* », Caravelle [En línea], 104, pp 71-86, (en línea) disponible en <http://caravelle.revues.org/1576>
consulta: 05 julio 2016.

SOLOGENALOGIA.COM (S/F). *Gaspar Marcano Boadas*, (en línea) disponible en <http://www.sologenealogia.com/gen/getperson.php?personID=I17632&tree=006>
consulta: 04 julio 2016.

TEJEDOR, Basilio (2006). *El discurso épico colonial en Carlos Pacheco y otros*, Nación y Literatura: itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana, Fundación Bigott.

TEJERA, Miguel (1875). *Venezuela pintoresca e ilustrada*, Librería Española de E. Denneé Schitz, <https://archive.org/stream/venezuelapintor00tejegoog#page/n8/mode/2up>
consulta: 06 julio 2016.

WAGNER, Erika (1985). *La contribución antropológica de Alfredo Jahn*. Versión revisada de la ponencia leída en el Foro Homenaje a Alfredo Jahn, XXXV Convención Anual de AsoVAC, Mérida, 20/11/1985. (en línea), disponible en: http://200.2.12.132/SVI/images/stories/ajh/pdf/ajh_icant.pdf
consulta: 01 de diciembre 2016.

URBANI, Franco (1997). *Vicente Marcano (1848-1892)*. Publicado en línea en dos lugares. Disponibles en http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/criterioopinion/b_sillonXXVI.php
<http://www.pdvsa.com/lexico/pioneros/marcano.htm>
Estos dos trabajos parecen ser los mismos excepto por los agradecimientos.
consulta: 5 de julio 2016.

URBANI, Franco y PÉREZ-MARCHELLI, Héctor (1992). *Bibliografía de Vicente Marcano. (1848 -1891)*, Boletín de la Academia Nacional de Historia. Año 75. Nº 299, julio-septiembre, pp. 196 -207.